



El frente urbano-costero norte de la ciudad de Mar del Plata (Argentina) desde una perspectiva geohistórica-ambiental

Las ciudades costeras se caracterizan por su complejidad debido a la concurrencia de procesos urbanos, sociales, económicos, culturales y físico-naturales (Dadon, 2020). Además, la creciente litoralización de usos y actividades modifican y transforman sus ejes de expansión con diferentes ritmos de intervención y efectos ambientales. Es el caso de la ciudad de Mar del Plata que, en sus frentes litorales al norte y sur de la urbe, ponen de manifiesto la interacción entre dichos procesos y diversos actores sociales, que con algunos intereses disarmónicos, originan distintas problemáticas y/o conflictos. Entre cuestiones del espacio costero bajo estudio comprendido entre Punta Iglesias y el límite N del municipio con el municipio lindante de Mar Chiquita, se seleccionaron tres intervenciones costeras (balnearización de playas, vertidos de efluentes urbanos y obras de protección costera) que fueron analizadas con una mirada geohistórica a los efectos de explicar sus secuelas ambientales. El área estudiada se caracteriza por la presencia de costa mixta, con playas acotadas y con pendiente, limitadas por acantilados limoésicos de 10-12 m de altura (en Punta Iglesia afloran ortocuarzitas), hoy muy antropizados. Los objetivos de esta investigación pretenden: a) Analizar diacrónicamente las tres intervenciones costeras citadas y los actores sociales involucrados; b) Explicar sus implicancias y efectos en el ambiente costero y los servicios ecosistémicos asociados y c) Formular algunas propuestas para una gestión integrada del área. El método de trabajo se basó en el relevamiento documental y bibliográfico de las intervenciones mencionadas tomando en cuenta, además, la información proveniente de otras fuentes secundarias (científicas, periodísticas, páginas web, entre otras). La indagación bibliográfica de los antecedentes implicó tanto producciones personales como de otros investigadores sobre el área de estudio. A partir de los datos relevados, se reconstruyó la evolución diacrónica de las tres temáticas seleccionadas (García, 2017), resaltando los principales hitos y los actores sociales involucrados. Seguidamente, se analizaron sus implicancias y efectos sobre el ambiente costero mediante la evaluación de tres indicadores Urbanización, Servicios ecosistémicos de regulación y Servicios ecosistémicos culturales (García y Veneziano, 2022) en los principales hitos elegidos. Finalmente, se elaboraron algunas propuestas para avanzar en la gestión integrada de dicho espacio litoral. Entre los principales resultados pueden citarse: La balnearización del sector surgió tempranamente, porque a partir de 1886-87 poco más de una década de la fundación de Mar del Plata, se generaron los primeros balnearios oficiales de playas al norte de Punta Iglesia, denominados La Perla, con rambla de madera, hoteles y servicios de playa (piscina de hormigón) propiciando los servicios ecosistémicos culturales. Afectada por temporales de mar y un incendio en la década del 30 del siglo XX, la rambla fue reconstruida en mampostería y en las playas surgieron las primeras obras de protección costera en playas, que incluían en algunos casos, desagües pluviales. El incipiente desarrollo inmobiliario costero y la balnearización del área acrecentaron con sus demandas de protección costera, la alteración a la dinámica sedimentaria y de los servicios ecosistémicos de regulación, trasladaron los procesos erosivos hacia el norte de la ciudad y a fines de los '70, se construyeron los espigones en T entre Av. Constitución y Parque Camet, que generaron playas que retardaron el retroceso de los acantilados existentes. Otro hito importante compartido por la protección costera y la creación de balnearios fue la remodelación en T de otro grupo de espigones ahora entre la avenida antes citada y Punta Iglesia en la década del '80, que contribuyeron a estabilizar las playas y la construcción del Complejo La Perla, a nivel de la barranca y de la playa, con interacción de actores costeros estatales y privados. Estas intervenciones se complementaron con la creciente privatización de usos y actividades turísticas en los espacios concesionados de playas del sector, expandiendo los servicios ecosistémicos culturales en detrimento de los de regulación sedimentaria. Por su parte, la evolución diacrónica del vertido de efluentes urbanos se inicia a comienzos del siglo XX, cuando las autoridades municipales determinan que el sector norte de la ciudad sea el destino del vuelco de ellos, con las primeras obras de saneamiento. Con la expansión urbana y la construcción de cuatro conductos cloacales máximos, se instaló hacia el norte del área la Planta de Pretratamiento de Efluentes Urbanos e industriales en 1989, cuyo funcionamiento distaba de ser el ideal, lo que provocó reclamaciones vecinales en la Justicia, multas a la empresa sanitaria municipal, el primer proyecto de construcción de un emisario submarino en 1998 y la Comisión de Seguimiento y Monitoreo Ambiental en el año 2000. La situación socio-económico-financiera del país posterior llevó a la rescisión del contrato para dicha construcción. Aunque recién en 2013 y a partir de un nuevo proyecto se construyó el Emisario Submarino, que fue puesto en marcha dos años

más tarde, realizando en la década transcurrida diversas acciones (incluidas, controles de calidad de playas y una nueva Estación Depuradora de Aguas Residuales hace un lustro) tendientes a mejorar la calidad del efluente a volcar en el medio marino a 4 km de la costa y a 13 m de profundidad. La puesta en marcha del Emisario ha contribuido a mejorar la calidad del agua de baño de área estudiada, constatada mediante controles periódicos efectuados por la empresa municipal prestataria (García, 2017). Ello ha repercutido en la dinamización inmobiliaria del frente costero, el surgimiento de nuevos espacios públicos y concesionados de playas y la atracción creciente de turistas y residentes para las prácticas de sol y playa, ampliando asimismo la participación de otros actores costeros. En enero de 2023, el balneario San Sebastián del sector La Perla, obtuvo el galardón Bandera Azul. Entre algunas de las propuestas pueden señalarse: Reemplazar la perspectiva de actores sociales influyentes que persiguen su lucro económico en detrimento de los recursos naturales de propiedad pública, por una mirada integrada e incluyente en beneficio de toda la sociedad, que ponga el acento en la sostenibilidad del patrimonio (natural, paisajístico, paleontológico, ambiental y cultural) que sustenta buena parte de la economía local; Informar permanente y adecuadamente a todos los actores sociales (usuarios, concesionarios, tomadores de decisiones públicos y privados, industriales, comerciantes y otros) acerca de las intervenciones a realizar y los logros a alcanzar, a fin de conocer sus necesidades, demandas, preferencias, brindando una respuesta que privilegie el correcto funcionamiento de los servicios ecosistémicos costeros y Ejercitar el derecho ciudadano de vivir en un ambiente sano y sostenible en el tiempo, a partir del trabajo consensuado, interdisciplinario e intersectorial en el ambiente costero. A modo de conclusión, amerita señalar que los resultados y propuestas planteados implican la búsqueda de consensos entre actores involucrados y el fortalecimiento social e institucional, con el compromiso en una gestión integrada para un desarrollo costero responsable.

Bibliografía citada

- Dadon, J.R. 2020. Procesos de configuración de frentes urbanos costeros: La ribera de Buenos Aires (Argentina). *Investigaciones Geográficas*, (74), 223-243
- García, M. C. 2017. Análisis geohistórico de la participación social en problemáticas costeras del Municipio de Gral. Pueyrredon. Simposio hacia un Manejo Costero Integrado. Turismo, Ambiente y Urbanización, Puerto Madryn, 8-11-2017
- García, M.C. y Veneziano, M. F. 2022. El recurso arena de playas de Mar del Plata desde un enfoque socio-ecosistémico. *Contribuciones Científicas*. Buenos Aires. Vol 33 – 2022, p. 31-49

Palabras clave: litoralización de usos y actividades; análisis diacrónico; servicios ecosistémicos; Gestión Costera Integrada